

el estómago. Y llama *trabajo* y *aflicción* á la usura y al robo en que hizo presa, por el que da á quien lo padece y lo paga. Y así dice, que restituirá lo mal que ganó con trabajo y aflicción de los otros, y que por mayores y más ricas que sus contrataciones sean, y aunque tenga un grande haber, esto es, muchos millones de crédito, al fin *no se regocijará*, esto es, sacará de ellos mal fruto. Y aun adonde decimos, *torna*, ó *restituye*, podemos decir así, *hace tornar*, y *pagar aflicción*, y *no tragará*, en esta sentencia, que por cuanto hizo que le retornasen sus dineros con logro, y afligió á su deudor con usuras, que por eso ni gozará de ellos, ni de su trato, por mayor y más grueso que sea. Que se ve ser así por lo que añade:

19. *Porque quebrantó, y dejó mendigos, casa robó, y no la fraguara.* Porque este verso declara el pasado, y dice con palabras abiertas, lo que el pasado significó por figuras. *Porque*, dice, *quebrantó* con intereses las haciendas ajenas, hasta reducir á mendiguez á sus dueños, y porque *robó* la casa ajena, por eso no *fraguará* la suya. Y usó con elegancia de esta palabra, *fraguar*: porque no fraguar la obra, es no juntarse bien las partes de ella, que son diferentes, ni incorporarse unas con otras; por donde fácilmente después se desatan y caen, de manera que después de hecha y trabajada, por no fraguarse, se pierde. Y es en estos de la misma manera, que negocian, y trabajan, y velan, y añaden dinero á dinero, y rentas á rentas, y heredades á más heredades, y parece que suben con sus casas y mayorazgos al cielo; mas al fin no *fraguó* la obra por su injusticia, y vienen al suelo. Dice más:

20. *Porque no supo pacificarse en su vientre y en su deseo, no alcanzará libertad:* en que toca la vena de toda aquesta miseria. Que á la verdad el no pacificarse el hombre consigo, esto es, el no contentarse con su estado, ni tener paz con su suerte, ni tirar al deseo la rienda y contentarse con lo necesario, y no apetecer lo superfluo, es lo que turba, y hinche de trabajos y de sucesos desastrados la vida. Por donde la medianía, el medirse cada uno consigo, es loado por todos. Salomón (Prov. xxx. 8.) dice: *Ni me des, Señor, riqueza, ó pobreza, lo necesario sólo para la vida te pido.* Y San Pablo (1. Tim. vi. 8. 9.), nos amonesta, que nos contentemos con lo

que tuviéremos, y dice con encarecimiento los peligros en que incurren los que desean ser ricos: y los escritores gentiles ponen en muchos lugares muchas cosas bien dichas de lo que es medianía, que por ser ordinarias no se refieren agora. Prosigue:

21. *No dejó de su comer, por tanto no permanecerá su bien.* Ha dicho los males que cometen éstos de que habla, y por cuya causa Dios los castiga; dice agora los bienes que dejan de hacer, que también los sujetan al castigo de Dios. Ha dicho que eran logreros, y inventores de maneras con que despojar á sus prójimos; dice que también son no piadosos, sino escasos con los necesitados en el repartir de sus bienes. Y qué maravilla, que quien tiene ánimo para hacer pobres, no tenga piedad con los que lo son? y que quien roba lo ajeno, sea escaso en el repartir de lo suyo? Mas aunque no es maravilla, antes cosas que se siguen la una á la otra, pero agrava mucho aquesto segundo. Porque aunque la limosna de lo robado es poco acepta; pero el ánimo compasivo, y la afición piadosa acerca del pobre, puede mucho con Dios, y es grande disposición para traer á mejor disposición al que peca. Y el hincar los ojos en la necesidad de los otros, y procurar remediarla, á las veces pone freno á la codicia de despojarlos, y en cierta manera la templa y detiene. Y en fin tiene algo de sano el ánimo piadoso, y la mano limosnera, aunque sea también robadora, no es toda mala: mas el que hace por una parte pobreza, y por otra es despiadado con ella, ese desafiucado es. Y de él habla agora Sophar, y dice: *No dejó de su comer, y por tanto no permanecerá su bien.* Y habiendo tan diferentes limosnas, hace memoria de esta sola, que es dar algo de lo que come, cuando come, á los pobres: porque es argumento que falta en todas, quien en ésta falta, que es la más fácil. Porque aún á los perros se dan entonces las sobras, y el mismo comer y beber alegra el ánimo entonces, y le ensancha, y como le convida á ser liberal; por donde el que allí no lo es, es desapiadado, y lacerado sin término. Y júntase á esto, que la limosna que de lo que se come se hace, es limosna sin costa, porque está hecha ya; y así lo que se da no sale de la bolsa, sino quitase al vientre, digo, á la demasia y á la glotonía. Y verdaderamente entonces pide y demanda para el po-

bre, no sólo él, sino ese mismo que come, y la experiencia que de sí hace, y su misma hambre y necesidad de comer, que son como unas voces secretas. Porque en el tomar del manjar ve la necesidad que de él generalmente se tiene, y en el gusto de la comida conoce cuánto mal se padece en la hambre, y el reparo que hace en él lo que come, le va avisando á la oreja, y trayendo á la memoria el desfallecimiento en que viven los que no tienen que comer. Por lo cual ó es muy sordo el ánimo que no oye estas voces, que tan de cerca le hablan, ó muy duro y cruel el corazón que no se ablanda con ellas, siéndoles tan naturales y propias. *Y por tanto, como dice, no permanecerá su bien.* Que así como la limosna hace que permanezcan los bienes, según lo del Salmó (Ps. 112. 9.): *Esparció, y dió á los pobres, y su justicia permanecerá por los siglos,* así la flaqueza de ella enflaquece y hace pereceras las casas. Y lo que decimos, *no permanecerá,* el original dice, *no parirá,* que es pena bien conforme al pecado: para que le sea escaso el buen suceso á quien es tan escaso, y al de ánimo tan estéril le sean sus bienes estériles, y no pase á los sucesores lo de que no pasó parte á los pobres pequeña. Y no se acaba la pena aquí, porque añade:

22. *Cuando á abondo se rellenare, angustia será á él, toda mano de desventura le acometerá.* Porque el no repartir de la comida es codicia, y la escasez es deseo de abundar en riqueza. Por eso dice consiguientemente, que cuando estuviere relleno por medios tan civiles é injustos, entonces le acontecerá, lo que acontece á los que se hinchen con demasiados y diferentes manjares, que no caben en sí, y llenos de angustia y congoja y dolores diversos que la pesadumbre despierta, se padecen bascas de muerte. Y así éstos cuando más llenos y hartos, mete la mano en ellos la desventura, y remuévelos, túrbalos y hácelos miserables por innumerables maneras. Dice:

23. *Sea que se hincha su vientre; enviará en él la ira de su furor, y lloverá su guerra sobre él.* En que dice lo mismo con la misma semejanza, y con otras palabras. *Sea que se hincha su vientre,* esto es, luégo que viniere á estar lleno (que aguarda Dios que venga la felicidad de éstos á colmo, para que cayendo de ella sientan más la caída) pues luégo que hinchie-

ren el vientre, qué será? qué? Dios, dice, *enviará en él la ira de su furor, y lloverá su guerra sobre él.* Que por el encarecimiento de cada una de estas palabras, ira, furor, guerra, llover, declara bien la muchedumbre, la graveza, el acometimiento fiero de los males que les sobrevienen. Y aun añade, para que se entienda mejor:

24. *Fuirá de arma de fierro, y pasarlo ha arco acerado,* para mostrar que serán sin remedio: porque el huir de unos será dar en otros, y declinando los pequeños caerán en mayores. Y para más significación y demostración de lo mismo, introduce á Dios, que es el castigador de esta gente, con la espada relumbrante en la mano diciendo:

25. *Desenvainó, y sacó de su carcaj, y relampagueó en amargura, andando sobre él miedos.* Porque como cuando uno sobreviene á otro á quien hace ventaja en fuerzas con el cuchillo alzó y relumbrando en la mano, el acometido huye y padece mil miedos; así dice que acomete Dios esta gente, que acometida y medrosa, y por esconderse, hará lo que añade.

26. *Toda su oscuridad escondida para su escondimiento, comerlo ha fuego no soplado, será quebrantado remanecido en su tienda.* Que es decir, que se lanzarán en los abismos de miedo, y por esconderse del furor espantable de Dios, se meterán en fuego que nunca se apague, que eso quiere decir *no soplado,* esto es, que de suyo arde, y por eso nunca fenece. Esto á ellos; mas dé sus cosas qué? *Será,* dice, *quebrantado remanecido en su tienda,* esto es, lo que remaneciére de ellas, será desmenuzado y deshecho, porque cielo, y tierra, y hombres, y demonios, todos se conjurarán contra ellos. Y así dice:

27. *Descubrirán cielos su delito, y tierra se levantará contra él.* Del cielo parece que es encubrir, y de la tierra no moverse; y mudarán para el castigo de estos malos su ingenio, para que se entienda la enemistad que toda la naturaleza tiene contra lo malo. O los cielos que lo ven todo y lo saben, sacarán á luz las maldades encubiertas de estos; y una vez descubiertas, ejecutará el castigo de ellas la tierra, esto es, los que viven en ella, que son sin duda ejecutores crueles, haciendo muchas veces más de lo que les mandan. Y así sucederá lo que dice:

28. *Será descubierto el pimpollo de su casa, y cortado en el*

dia del furor del Señor; ó como el Hebreo dice, veis, será cautivo su pimpollo, esto es, que serán éstos arrancados de cuajo, y que no quedará piate ni mamante en su casa, ni pimpollo, ni ramos, hojas, ni raíz. Porque como dice:

29. Esta es la parte que de Dios lleva el malo, y la heredad que ha de Dios.

TRADUCCIÓN EN TERCETOS.

Callábase ya Job; mas el Nemanó
Soplar de enojo lleno y de despecho,
volviendo contra sí la diestra mano,

Para eso, dice, tengo yo en mi pecho
saber, para este fin dentro en mi mora
razón que me reduce á lo derecho?

Que si disimulando paso agora,
afrenta me será cuanto he velado,
y viento cuanto el pecho en sí atesora.

Dime, por aventura has olvidado
que desde que la tierra tiene asiento,
desde que en ella el hombre es sustentado,

El canto del malvado es un momento,
al gozo del hipócrita fingido
en un abrir del ojo lleva el viento?

Si levantara al cielo el cuello erguido,
si tocara á las nubes en alteza
en rico trono altísimo subido;

Como basura vil, con gran presteza
del todo acabará: los que le vieron
dirán, qué es de él? qué se hizo su grandeza?

Cual sueño volador, que no pudieron
prenderle, desaparece, y más ligero
que las nocturnas sombras nunca fueron.

Los ojos que le vían de primero,
no le verán jamás, ni su morada,
ni el mármol peregrino, ni el madero.

Sus hijos en pobreza avergonzada,
mendigos andarán, y de sus manos
sustentarán la vida lacerada.

Pues ocupó sus fuerzas en livianos
hechos de mocedad, tenga por cierto
que irán con él al polvo á los gusanos.

Súpole bien el mal, el desconcierto.
al gusto lo aplicó, y sin dejar nada,
le dió por la garganta paso abierto.

Dañósele al estómago llegada
la mál dulce comida, en ponzoñoso
tóxico por las venas transformada.

Cuanto tragó sin órden codicioso,
lanzó con mortal basca, y de su seno
lo saca Dios con brazo poderoso.

Huyendo del vivir, tendrá por bueno
que el áspide le beba sangre y vida,
ó lance en él la víbora el veneno.

No quiso la vivienda enriquecida
de bienes inocentes del aldea,
de miel y de manteca bastecida.

Quiso que ajeno mal su censo sea;
mas no gozará de él ni de alegría,
si rica con mil cambios la arca vea.

Pues contra el pobre el brazo convertía,
aunque pueda usurpar la ajena casa,
jamás podrá fundar su tiranía.

Pues que no conoció su hambre tasa,
verá puesto en deseo y en bajeza,
que toda ajena mano le es escasa.

Cruel no consintió que á la pobreza
sobrase de su mesa algún reparo,
por donde será humo su riqueza.

Cuando tuviere lleno el vientre avaro,
reventará de harto, y cien dolores
harán que el mal bocado le sea caro.

Y Dios descargará mil pasadores,
vaciando en él la aljaba, y encendido
con ira lloverá sobre él temores.

Del hierro huirá triste, afligido
dará sobre el acero, de un liviano
peligro dará en otro más crecido.

Con la espada desnuda en alta mano,
con el amargo hierro relumbrante
le seguirá terrible el Soberano.

Tendrá por gran riqueza el mal andante
la más cerrada cueva y más oscura,
por declinar los filos del tajante

Cuchillo: y para más dolor y desventura
en triste soledad será abrasado
en fuego que sin soplo vive y dura.

El suelo con el cielo concertado,

aqueste de sus vicios hará cuento,
aquel se le opondrá rebelde airado.

Y Dios destruirá desde el cimiento
su casa, esparcirá toda su gloria
con ira, cual el polvo esparce el viento.

Aquesta de los malos es la historia,
su granjería es ésta, sus provechos
ansi los paga Dios, esta memoria
envían por los siglos de sus hechos.



CAPITULO XXI.

ARGUMENTO.

Cansado Job de escuchar el largo razonamiento de Sophar Nahamatites, pide encarecidamente atención á sus amigos para que oigan su respuesta; y por cuanto el argumento de Sophar estriba en decir que los malos siempre son afligidos en esta vida, muestra él, por el contrario, que el camino de los pecadores es muchas veces lleno de prosperidades, sin que por eso pueda alguno reprender la divina Providencia que así lo dispone.

1. *Y respondió Job, y dijo:*
2. *Oid con atención mis palabras, y haced penitencia.*
3. *Soportadme, y yo hablaré, y después de mi hablar escar-
neced.*
4. *Por ventura yo contra hombre me querello, para que no hu-
biera de entristecerme?*
5. *Catad á mí, y maravillaos, y poned mano sobre boca.*
6. *Que yo, si me acuerdo, me turbo, y traba temblor de mi
carne,*
7. *Por causa de qué viven los impios, y se envejecen, y pujan
en haber y riquezas.*
8. *Su simiente permanece delante de ellos con ellos, sus pim-
pollos delante sus ojos.*
9. *Sus casas tienen paz con el miedo, y no sobre ellos verdugo
de Dios.*
10. *Su buey empreñó, y no desechó; su vaca parió, y no
abortó.*
11. *Envían como greyes sus hijuelos, y sus nacidos dan
saltos.*
12. *Alzaron voz con adufe, y con arpa, alegráronse con soni-
do de órgano.*